

CIUDADANIA

PRECIOS DE SUSCRIPION

Orihuela un mes. 0'50 ptas
fuera trimestre. 1'75 »

ORGANO DE LA JUVENTUD MAURISTA LOCAL

PERIODICO SEMANAL
REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de Santacruz, número 12

PROTESTAMOS

En sesión celebrada por el Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad por el mes de Mayo del pasado año, se dió el caso de usar de tales tonos de destemplanza el Alcalde de entonces, que motivó la retirada de las minorías del salón de sesiones, y se da la coincidencia que el entonces concejal de la mayoría liberal Sr. Ibañez, fuera quien más coreara en sus actitudes a aquel Alcalde de entonces Sr. Franco.

Estamos en Julio de 1917, y ocurre que el actual alcalde Sr. Ibañez, es consecuente, sino en filiación política (entonces liberal, hoy idoneo), si en sus destemplanzas y descompuestos tonos. Creíamos que al variar de partido político, variarían en sus procedimientos de consideración para sus compañeros de concejo, y verdaderamente sentimos habernos equivocado.

En la última sesión celebrada por nuestro Ayuntamiento amenazó con exigir todo género de responsabilidades a los concejales por la falta del cumplimiento de estos en las obligaciones anejas al cargo, y esto lo vemos muy bien, pero sin altanías, Sr. Ibañez, y, por supuesto, dejando expedito el camino a estos señores para que puedan cumplir aquellas.

Porque en la última sesión, no iba en la orden del día, una moción presentada en su debido tiempo por el Sr. Villaescusa y firmada por todas las minorías, y esto es cortar la libertad de los concejales en el ejercicio de sus funciones, aunque crea tal

acto en sus atribuciones el Alcalde, y esto es, por lo menos, una enorme monterillada.

Y al usar de la palabra el señor Balaguer, cuando no gustaba a su señoría lo que iba a decir, levantó la sesión de un campanillazo, y a este proceder, aunque puede aplicarse perfectamente los conceptos que anteriormente aplicamos a la omisión de la moción en la orden del día, se le puede aplicar otro que hace referencia a la cortesía.

De todo ello protestamos, y más aumenta el fervor de nuestra protesta, cuanto que los concejales firmantes de la moción que envolvía un voto de censura para la alcaldía, representan al pueblo de Orihuela que en este momento protesta contra quien ha roto sus tradiciones, lo que los pueblos tienen por patriótico, sagrado; lo que nuestros padres nos enseñaron a venerar y lo que tenemos derecho y obligación los oriolanos de enseñar a respetar a nuestros hijos para que no quede interrumpida la tradición gloriosa de nuestra grandeza, de aquella página de gloria para Orihuela.

Protestamos pues por la desconsideración para con los representantes del pueblo de Orihuela, y más aun por haber interrumpido este año en la historia la fiesta en que con tan patriótico entusiasmo recordábamos nuestra gloriosa reconquista.

Nostalgia

Tierra mía, tierra mía,
¡qué hermoso cielo es tu cielo!
¡qué divinas tus mañanas!
¡qué tranquilos tus paseos! ...
Desde el torreón altivo
de mi largo cautiverio,

pienso en tus calles morunas
y en la paz de tus conventos ...
Cuando el turbión de la pena
viene a asolar mis recuerdos,
suenan todas tus campanas
en la caja de mi cuerpo...
Tierra mía, tierra mía,
¡qué hermoso cielo es tu cielo!

La misma niebla que cubre
las murallas de tus cerros
en las albas septembrinas,
y desciende a tus senderos,
y vaga por tus jardines,
y besa tu cementerio,
y un amplio velo de plata
coloca sobre tus templos,
es la niebla que en el fondo
de mi espíritu conservo,
que se agita y se transforma
bajo el prisma del ensueño,
y ora forma estatuas griegas,
y ora, monstruos esqueléticos
que caminan lentamente
por las rutas de los vientos...

¡Cuántas veces, tierra mía,
va mi espíritu a tu seno!
y se embriaga en tus jardines
y reposa en tus silencios,
y contempla tus talleres
y tus célicos paseos,
y escuchando las sonatas
de los pobres molineros,
se adormece de las piedras
al constante traqueteo...
¡Cuántas veces tierra mía
va mi espíritu a tu seno!
y es sonido en tus campanas,
y en tus almas es deseo,
y en tus siestas calcinantes,
pira trémula de fuego;
luz de luna es en las noches
solitarias del invierno,
y en las cúpulas gigantes
un larguísimo lamento...
¡Tierra mía, tierra mía,
por tu amor, de amor me muero!

JUAN SANSANO
1917

¿PODRA SER?

Hablando unos cuantos amigos de cómo podrían mejorarse las dependencias municipales sin ocasionarse mayores gastos, discutíamos de la forma siguiente:

La casa Beneficencia tiene una exigua asignación, cuando el alcalde la paga, que muchos alcaldes no la pagan. Por otro lado el Municipio gasta al año bastantes miles de reales en una banda de música. Pues que se enseñe música a los niños de la Misericordia y se forme con ellos una banda, como la del Hospicio

de Murcia, y el Ayuntamiento que dé para esa banda lo que asignado tiene para la municipal, y de esa consignación, el 50 por 100 para la casa y el otro 50 por 100 para los niños en imposiciones de libretas del ahorro Postal: la misma distribución se podía hacer con lo que la banda ganara en los puntos de música que tuvieran.

El instrumental podría comprarse por suscripción popular; ¿no se está haciendo así para la banda del Círculo Obrero?

El uniforme más apropiado el de los Exploradores y podría ser también la música de esa institución.

Así los chicos saldrán de la Casa sabiendo algo que después les podría ser útil; sin ningún otro sacrificio el Municipio aumentaría la subvención de la Beneficencia; los chicos ahorran el fruto de su trabajo, y los Exploradores tendrían música.

Lanzamos la idea al público y que la pongan en práctica quienes deban.

Volvemos a insistir en la suprema necesidad que para esta localidad representa la prosecución de los trabajos de las carreteras de Orihuela a Abanilla y de Orihuela a Beniel, desde hace varios meses paralizados, así como el comienzo de los de la carretera de Orihuela a Hurchillo, cuyo proyecto de construcción está ya aprobado. Al propio tiempo hora es ya y por cierto la mejor época del año, para que se empiecen por la División Hidráulica del Segura las obras de recomposición de los portillos del río, ya que por no haberse reparado a tiempo se produjo la catástrofe de S. Andrés y estamos amenazados de que se repita con las lluvias del próximo otoño. Como «obras son amores y no buenas razones» ahí tienen los señores Canals y Torro, nuevos «amantes» de Orihuela, las «obras» que necesitamos para creer que nos quieren.

LA VELADA TEATRAL

En el Teatro Circo que fué cedido galantemente por su propietario señor Esquer, se celebró la anunciada velada teatral con una expectación imponente.

A las 10 de la noche dió comienzo la fiesta con un llenazo increíble. En vista de haberse agotado el billeteo y por ser muchos los compromisos se adicionaron en la sala de butacas, por los pasillos y entre plateas gran número de sillas.

Con decir que nunca el Teatro volverá a verse con tanta mujer bonita ni con entrada que supere a la de referencia, está hecho el elogio del exitazo de la fiesta, y esquematizado el magnífico golpe de vista que ofrecía el espacioso coliseo.

Comenzó el acto, dando lectura el Sub-Instructor Sr. Martínez Arenas a las ingeniosas cuartillas del brillante literato y primer vicepresidente del Consejo local D. José M.ª Senén, notable juriconsulto.

Para que nuestros lectores puedan saborear tan delicioso prólogo que hoy contra nuestro deseo no podemos publicar, en nuestro próximo número lo insertaremos. Permitidme antes aplaudir al respetable autor que fué felicidísimo. El clamoroso triunfo obtenido por descontado se tenía.

Un explorador cartagenero leyó de un modo magistral poniendo cátedra de declamador, la linda poseía a ellos dedicada por los hermanos Quintero que fué aplaudisima. De alma de artista y de un sentimiento sutilísimo el simpático explorador, hizo derroche de expresión.

Tuvieron que repetir «Los Gomosos» su bonito coro que logró gran ovación.

S. S. M. M. «Las Modistillas»

Seductoras, deliciosamente femeninas, constituyeron el «clou» de la fiesta las angelicales Purita Senén, María Lafuente, Pepita Echeverría (Condesa de Montemar), Mercedes y Teresa Meca; María y Lolita Bergua, Adela y María Martínez, Tinita Herrero, Josefina Santiago, Pilar Ros, Maruja Cánovas y Araceli Torres Fabregat; airosamente enyueeltas en sedas de Manila con mucha policromía de flores bordadas y mucha ilusión de flecos cimbrantes como sus talles y acariciantes como sus gracias portentosas.

Entre las flores muertas de sus atavíos, triunfaba jocundo el prodigio de sus rostros hechiceros, flores

de vida, vida en flor de suavísima fragancia y para consumir idealidad mas aita, ascendieron las flores a ser aves canoras, mas aún, angelillos celestiales, mas todavía, «modistillas» de similar, ingenuamente picaruelas, celestemente femeninas, reidoras, bulliciosas... y cantaron la música inspirada del Maestro Rogel con acierto inefable, con donaire y gracia que para si quisieran los astros de primera magnitud del arte escénico. Sin lisonja sea dicho.

Repitieron el pasodoble entre imponente ovación, y al final salieron a participar de los aplausos el Maestro Rogel, nuestro querido paisano, y la profesora de escena la Sra. Doña María Palazón de Bregante.

SIGUE LA FIESTA

Intercalando la orquesta escogidos trozos de música, se puso luego en escena «SU BLASÓN ES LA HONRADEZ» juguete dramático en cuatro cuadros original de un Explorador de Salamanca, de mucho éxito.

Todos los pequeños intérpretes desempeñaron sus papeles con mucha lucidez, distinguiéndose notablemente como todos presentian vimos al incansable Consejero local y aficionado de antigua fama D. Manuel Clemares que demostró una vez más sus excepcionales facultades de excelente actor.

Al final se cantó el Himno de los Exploradores que fué escuchado en pie por todos los concurrentes y numerosos vivas resonaron que fueron contestados con entusiasmo.

ACTO HEROICO

Cuando comenzaba el desfile y era mayor la animación en la Alameda, se vió avanzar hacia la salida de las tribunas en vertiginosa marcha a una caballería que completamente desbocada iba sin guía y arrastrando un pesado carro.

Sin reparar en el peligro a que se exponía, se separó veloz de su familia con quien regresaba a su domicilio el distinguido propietario D. Manuel Lucas Hernández, y atropellándose, pudo dominar al bruto impidiendo así una dolorosa desgracia que hubiera entristecido la grandiosidad del acto.

Al realizar tan ejemplar acción el Sr. Lucas, fue felicitado cordialmente por los numerosos testigos que lo elogiaron. Reciba de nosotros también la mas sincera enhorabuena por su humanitario proceder.

BANQUETE

Fiestas tan regocijantes, acontecimientos tan desusados en el vivir monótono de nuestro pueblo, no podían carecer del número obligado de un Banquete. Fué a la una de la tarde.

Ya dijo Figaro que en todos los momentos en que la vida dice a los humanos «alegraos» se dicen los hombres «comamos», y aquí no podía suceder menos, mayormente cuando por el concurso de forasteros habían los Exploradores de extremar su hospitalidad.

Modestamente bautizó el Marqués de Arneva de Comida íntima lo que fué un banquete en toda regla, con su champagne de buena marca y sus habanos de verdad a retaguardia del exquisito Meau que sirvió el Hotel de España y que fué bizarramente atacado y vencido por los comensales, entre los que figuraban los Consejos de Exploradores que había aquí el Domingo, los Jefes de Tropa y las Autoridades locales, bajo la presidencia del Alcalde.

Algo antes de los taponazos de Champagne irrumpieron los brindis, elocuentes y enardecidos de los Señores Wandosell, Letang, Conde de Castillo-Fiel, Madaria, Herráiz, Morancho, de los Rios y algunos otros que sentimos no recordar.

Tratose en ellos de efusiones y afectos de compañerismo y de congratulación por el acto del día, con parabienes y felicitaciones, los mas dignos de darse a publicidad fueron el del Sr. Tracharte, agradeciendo en nombre de nuestros visitantes la acogida hospitalaria de los Oriolanos y el del Sr. Ibañez que en nombre del pueblo que representa agradeció el afecto y reiteró el testimonio del honor que experimentaba Orihueña, ofreciendo su cooperación oficial al desarrollo de la institución en nuestra Ciudad.

Surgió después una delizada cortesía del distinguido periodista Murciano D. Luis Ponce de León quien expuso la idea de dirigir un mensaje de salutación y recuerdo firmado por los asistentes, a la gentil Marquesa de Arneva que dice así:

«Excm.ª Sra. Marquesa de Arneva: Los que suscriben re-

presentantes de los Consejos locales y Jefes de tropas de las que en el día de hoy se han honrado asistiendo al acto de bendición y promesa de los Exploradores oriolanos, sienten en estos instantes una de las emociones mas intensas y gratas de su vida al felicitar a la joven y bella Marquesa de Arneva, de cuyas manos han recibido la bandera los pequeños exploradores de esta hermosa y hospitalaria ciudad.

Es mezquino este papel en que va escrito el mensaje pero lleva buen bagage, nuestro corazón va en él»

Aplaudida y suscrita la iniciativa, se trasladaron los comensales a la señorial morada de los Marqueses de Arneva donde se hizo entrega del mensaje y se aguardó en tan delicioso ambiente la hora de la

MERIENDA

Con que obsequió el dignísimo Consejo local antes de retornar a sus pueblos a las tropas expedicionarias.

Las lindisimas señoritas que contribuyeron al éxito de las fiestas fueron distribuyendo en la Avenida de Ruiz Valarino un pan de «Explorador» a cada muchacho con buenos trozos de sanchichón y jamón.

Dos bandas de música amenizaron la merienda que fué presenciada por innumerable gentío.

A diferentes horas se despidió a las tropas entre generales aclamaciones, asistiendo la de Orihueña y su Consejo en pleno.

Los que partieron últimamente fueron los de Cartagena que que al mando del Instructor señor Letang lo hicieron en el correo de la mañana del lunes día diez y seis.

Por la sintética reseña, debil reflejo de los festejos, con que el Consejo Provincial de Exploradores ha acaparado la atención de toda Orihueña, se vé claramente la ardua labor tan felizmente llevada a cabo por él.

Tanto por ella, cuanto por el éxito obtenido, hemos de felicitar al Consejo y especialmente a los Sres. Wandosell, Senén, Madaria, Martínez Simó y Clemares, constituidos en Comisión ejecutiva y propulsora de la magna obra llevada a cabo, que resultó brillante y solo me como no podía por menos de suceder teniendo en cuenta los relevantes dotes de los distinguidísimos organizadores.

Lafuente, que había como una convención tácita entre el pueblo y el tirano, mediante la cual el déspota daba el trigo y el pueblo los aplausos. ¿Se hacía una horrible carnicería con los ricos? Pan al pueblo y que se maten todos. ¿Subía a la escena un Emperador o descendía al palenque con los gladiadores? Pan y dinero al pueblo, y en el Senado y en el Circo resonaban aplausos al Emperador comediante, citarista o cochero. ¿Moría una vil mujer esposa del Emperador pero mujer de todos los hombres? Pan y dinero al pueblo; y la casta consorte del tálamo nupcial era hecha una diosa, se derramaban lágrimas sobre su tumba y sus estatuas se adornaban de flores.

Aterra considerar el bajo nivel moral de aquella sociedad que llamaba virtuosas a las matronas romanas, que llevaban a sus propias hijas a las fiestas lupercales, a las danzas de Flora y a las representaciones de los amores lascivos de Pusifae.

Es indudable que el pueblo de pan y juegos, ofrece muchos puntos de analogía con el de pan y toros.

¿Cuando se regeneró aquella podrida sociedad? Cuando sobre el cadáver descompuesto del paganismo decadente sopló el sentimiento vivificante de la verdad; cuando vió a sus ídolos arrojados de sus templos y convertidos en adorno inútil de los patios, y de los jardines; cuando el Panteón, depósito impuro de los vicios de sus debilidades fué convertido en templo dedicado a todas las virtudes; más célebres, los nombres de Pedro y Pablo que los de Rómulo y Remo; empeñados en adornar el sepulcro de un pescador, a los que antes hermoseaban los palacios de los Emperadores, la columna de Trajano coronada con la Cruz, y en fin cuando vieron a Roma viuda del pueblo rey convertida en reina del mundo por el poder irresistible del genio del cristianismo.

Bien haceis al ofrendar vuestros amores a esa bandera que ante todo os exige el culto al verdadero Dios; porque esta ha de ser la base incommovible de la regeneración y del progreso de nuestra patria.

Pero se me ocurre preguntar, ante el entusiasmo que inspira a vuestros jóvenes corazones esa

enseña gloriosa: ¿Que es una bandera? Alguien ha dicho que una bandera no es mas que un trapo en el extremo de una vara. Así lo enseñan funestos pedagogos empeñados en preparar nuevas generaciones sin Dios y sin Patria.

Si quereis saber lo que es una bandera, trasladados, os diré con un pensador ilustre, a la Helvecia del siglo XIII, la que habiendo abolido la dominación de Gesler, escogió el árbol en que aquel Gobernador había fijado el signo de su tiranía, para hacer de él simbolo de emancipación y del triunfo nacional. Id, decir al pueblo de Guillermo Tell que arranque ese árbol, que lo haga pedazos, que lo quemé. Quitad también vosotros de vuestros templos, de vuestras plazas, de vuestros palacios, los simbolos nacionales que recuerdan a las miradas y al pensamiento las glorias del pasado y las promesas para el porvenir.

¿Qué es una bandera vuelvo a preguntar? ¿Vosotros mismos que sois? ¿No sois tierra amasada, carne y sangre? ¿Qué es lo que os hace grandes? Lo que os hace grandes es la idea viviente que habita en vosotros.

Así vosotros imitadores del poder de Dios, arrojais un arma a un pedazo de palo, a un trozo de lienzo. Una bandera es tela en el extremo de una vara; pero de una vara que vive, de una tela que habla y a la que ha pasado el alma de 18 millones de habitantes con toda su historia. (Extrucendosos aplausos)

Vuestro deber consiste en aprender las lecciones que ella enseña. Si acertais a entender su lenguaje silencioso pero elocuente, observareis que habla para recordaros todas las glorias nacionales. Ella os habla de las glorias nacionales. Ella os habla de la gloriosa epopeya de los 7 siglos que comienza en los riscos de las montañas de Asturias para terminar en el campamento de Santa Fe. Ella os recordará a Alfonso VI conquistando a Toledo, a Alfonso el batallador en la conquista de Zaragoza, a los vasallos de Santa María en Albarracín, a Alfonso VIII el noble ante un millón de mulsumanes que amenazan la independencia ibérica, y cuya bandera sombra como silencioso sauce el sepulcro de aquel esclarecido

Monarca que obtuvo el asombroso triunfo de la Navas de Tolosa; ella os recordará a San Fernando en Sevilla, a D. Alfonso en el Senado, a D. Juan de Austria en Lepanto que llevando en lo mas recio del combate el estandarte regalado por San Pio V, abate para siempre el orgullo mulsumano y la amenazadora potencia de la media luna.

Esa bandera os hablará de la gigantesca empresa, sin segunda en la historia, de descubrir un mundo nuevo para ofrecerlo al Salvador del Mundo.

Esa bandera os recordará el despertar sublime y arrojado del pueblo de Madrid que ha inmortalizado los nombres de Daoiz y Velarde y que estremeció al capitán llamado invencible; y la gloriosa jornada de Bailén que llenó de espanto a los orgullosos generales del gran Emperador; y la resistencia tenaz de la invicta Gerona y de la inmortal Zaragoza; y la actitud levantada de un oscuro vendedor de pajaritas que en Valencia deslauró la guerra Napoleón. (grandes aplausos.)

Y os hablara no ya solamente de glorias guerreras, sino también de nuestra literatura, de nuestras costumbres, de todos los vinculos sagrados que expresan el nombre santísimo de esta patria adorada y las glorias de nuestros hombres de quienes no sin razón se ha dicho que llevan en la sangre mas hierro que el que se oculta en las entrañas de nuestros montes. (generales aplausos).

Y pues vuestro lema especial es el grito del progreso: **SIEMPRE ADELANTE**, sean mis últimas palabras la expresión de un deseo vehemente de que avanceis en el camino de la moral y de la cultura, sostenidos por la disciplina que os exige esta noble institución y que es la salvaguardia del derecho y de la verdadera ciudadanía; pues no lebeis olvidar que es muy extenso su círculo de influencia que comprende lo mismo al que manda que al que obedece; que no menos se quebranta la disciplina por las demasías del que manda que por las resistencias del que obedece.

Ir pues siempre adelante, por la gloria de Dios y el honor de nuestra patria.

HE DICHO

Las últimas palabras del grandilocuente discurso fueron el preudio de una clamorosa ovación que duró largo rato.

Terminada tan grandiosa práctica, en el altar impuso el ilustrísimo Sr. Plaza y Blanco las condecoraciones otorgadas recientemente por el Consejo Nacional a los Sres. Wanlosell, Martorell, Arenas, Garrigós, Cañizares, Sanchez Fenoll, Costa, Ros Alfaja y al humilde explorador, el último de todos, que os pergeña estas líneas.

Convencido ya de que el pueblo sabe que soy un entusiasta fervoroso, casi idóatra por la Institución, donde estardé mientras un soplo de vida anime mi existencia, cuando escuché mi nombre para imponer, sobre mi pecho, la medalla de plata del mérito escultista, temblé y con pasos inseguros llegué al altar... cuando después de condecorado, di frente a los hijos de la Orihuela de mis ilusiones, y de mis ansias, unidos a los forasteros que este acto presenciaban y una salva de aplausos atronó el espacio, mi ser se agitó convulsivo, quise hablar, mi corazón latiendo fuertemente lo impidió; con pasos torpes anduve errante sin noción de mis actos como quereis que os pinte lo que por mi sucedía en este momento para mi el mas grande de toda mi vida? ¡Imposible!

Terminada esta ceremonia, se inició el brillante desfile de todas las tropas, por las calles de la ciudad, después... se oía un quilar en mis oídos el eco alegre de las cornetas, el redoblar de las cajas, el triste recuerdo de pensar que ha pasado el día mas alegre de mi vida... el de la Promesa de mi bandera, fecha gloriosa!

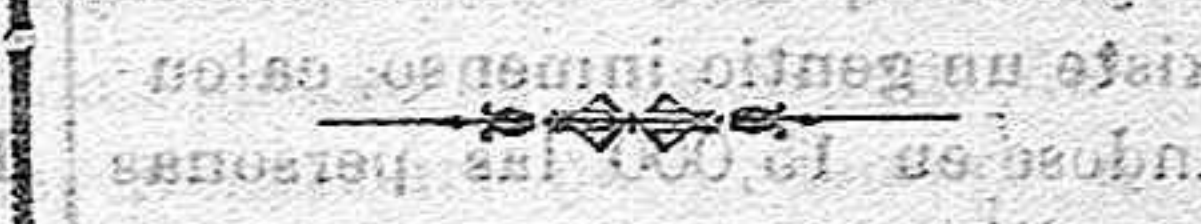
DOMINGO MORENO

Instructor del Grupo 8. y profesor de cornetas y tambores



AVISO

Se anuncia la vacante de la plaza de tasador de Alhajas de la Caja de Socorros y Ahorros de esta Ciudad. Los aspirantes a dicha plaza podrán presentar su solicitudes en las oficinas del Establecimiento hasta el día 30 del mes actual, y pedir cuantos antecedentes crean necesarios.



Los Exploradores triunfan en Orihuela

HACIENDO PATRIA * FECHA GLORIOSA

Suena todavía en mis oídos el eco alegre y vibrante de las cornetas, el redoblar de tambores, los vítores y aclamaciones lanzados al espacio por los hijos de esta hidalga tierra que simpatizando con los Exploradores, aplaudieron con entusiasmo a esa juventud modelo, a esos simpáticos niños pertenecientes a la gran familia de los Exploradores de España, a esos muchachos que representan hoy la futura generación de nuestra queridísima patria.

¡La promesa de la bandera! fecha gloriosa cuya memoria perdurará eternamente en todos los oriolanos sin distinción de clases, en todos repito, por que esta fecha tan sublime ha venido a demostrar que no hay un oriolano enemigo de la Institución.

Es el día y la hora señalada para el solemne acto de la Misa de campaña, bendición y promesa de la santa enseña, de la enseña inmaculada, de la gloriosa bandera Española.

El lugar elegido por el Consejo local es la Avenida de Ruiz Valarino, sitio pintoresco y agradable poblado de frondosos árboles, cuyas ramas cruzadas constituyen espesísimo bosque é impiden que el Astro rey moleste a la muchedumbre. Un venticillo de levante hace mas agradable la estancia en estos lindos parages.

En el centro se levanta artístico altar en el que impera la venerada imagen de la Virgen del Pilar patrona de los Exploradores. En los troncos de los árboles se divisa la estrella insignia de la Institución e infinidad de rótulos donde se leen los artículos que constituyen el Código del Explorador.

Son las nueve de la mañana. Las tribunas colocadas a ambos lados y frente al altar, están ocupadas por elegantísimas damas de la buena sociedad Orcehitana que con su presencia embellecen y realzan la sublimidad del acto.

En las inmediaciones de las tribunas, en los andenes laterales y en el paseo de la Glorieta existe un gentío inmenso, calculándose en 15,000 las personas que allí habían.

El benemérito cuerpo de la Guardia Civil y el de Seguridad mantienen el orden.

A los pocos minutos se escuchan los bélicos sonidos de las cornetas que preceden a los Exploradores de Madrid, Cartagena, Murcia, Novelda, Aspe, Finestrat, Redován y Orihuela, y representaciones de San Javier y otros pueblos que atentamente invitados por el Consejo local han venido a presenciar la Promesa de sus camaradas oriolanos.

La Tropa formada en el Centro se dispone en unión del pueblo a escuchar el Santo Sacrificio de la Misa. A los breves instantes aparece el auto de nuestro presidente en el que llega con él su gentil esposa la Excm. Señora Marquesa de Arneva donante de la bandera y que actúa en la ceremonia de madrina. Su presencia es saludada con una prolongada salva de aplausos, demostración latente de respeto, gratitud y cariño.

El cornetín de órdenes anuncia la llegada del Excmo. Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, acompañado del M. I. Sr. Dr. don Agustín Cervero Provisor del Obispado y se repiten idénticas demostraciones de respeto y entusiasmo.

La tribuna presidencial la ocupa el Consejo local, El Secretario General de la Institución D. Antonio Trucharte, el Sr. Conde de Castillo-Fiel, don Alejandro Pizarroso del Consejo de Madrid y las autoridades invitadas al efecto. Se hace el silencio y comienza la Misa que es amenizada por la Banda Municipal de Orihuela y la de los Exploradores Murcianos que interpretaron escogidas partituras.

El pueblo y los Exploradores escuchan con devoción el solemne acto; llega el momento de alzar a Dios, ante este recuerdo el cronista siente frío, sus cabellos erizados y su corazón latiendo a impulsos de un amor sin límites hacia Dios y la Patria hace que sus lágrimas inunden sus ojos y saltan en tropel sobre las cuartillas. ¡Oh! no es posible, no puede ocurrírsele otra cosa al que siente verdadero cariño por la

Institución, al que vé en esos jóvenes vestidos con el honroso uniforme de explorador a los futuros regeneradores de nuestra España, a los hombres de mañana.

La campana hace la señal. El cornetín de órdenes de la Tropa Orcehitana hace vibrar el metal, y un fuerte y prolongado punto de atención resonó en el bosque. Los exploradores rinden bordones, las 15,000 personas se posturan de hinojos y al tiempo de elevar el Sacerdote la Hostia Sacrosanta, músicas, cornetas y tambores interpretan la Marcha Real a cuyo tiempo atronaba el espacio el estampido de las bombas y los vítores ensordecedores del pueblo; los ancianos, los niños, las señoras, llevaban sus pañuelos a los ojos enjugando sus lágrimas, ¿que corazón español puede presenciar este tan grandioso espectáculo sin que el llanto inunde sus ojos?

La marcha nacional seguía emocionando con sus magestuosos sonidos; seguían las bombas atronando el espacio y la muchedumbre aclamando confusamente a Dios y a su Patria. El conjunto es sublime, grandioso, indescriptible é inenarrable; es el gran himno triunfal que eleva un pueblo creyente como ninguno y una juventud vigorosa y de entusiasmos, al Supremo Hacedor y a la Madre patria.....

Terminada la Misa, nuestro amantísimo prelado revestido de Pontifical bendijo la bandera en la que compendian sus amores y sus esperanzas los Exploradores de Orihuela.

A continuación el dignísimo Presidente pronuncia impresionado las frases de rúbrica y los exploradores contestan fundidos en un solo grupo «Si, Si, Si, prometo» y en aquel instante creo que hasta los Angeles desde el Cielo sonrieron contemplando la sublimidad de tanta grandeza.

El elocuentísimo orador sagrado Dr. Cervero con su magestuoso decir, pronunció el siguiente discurso interrumpido constantemente por los aplausos y aclamaciones de todos.

DISCURSO

Comienza diciendo que se siente feliz al cumplir el encargo con que fué favorecido por el Consejo local de Exploradores de España. Se me piden algunas

palabras de aliento, y sois precisamente vosotros los que me las inspirais, por que veo en esa institución una esperanza de regeneración de nuestra patria.

Cuando son tantas las locuras colectivas de los pueblos que se aniquilan sin una finalidad definida y sin que haya nada que justifique tan espantoso desastre: Cuando densas nebruras nos envuelven por todos lados, haciendo imposible ver algo mas allá de nuestro estrecho horizonte que parece cerrado a toda esperanza de salvación: Cuando vemos vagar en el mundo social tantos elementos tan diferentes, tan opuestos, tan encontrados que luchando de continuo, entre sí, se chocan, se pulverizan y se confunden, como augurios fatídicos de un cataclismo universal: Cuando impunemente se han podido escribir en negros pendones del Sindicalismo internacional inscripciones tan orgullosas como esta: «Sin Dios, sin Patria, sin familia sin amo,.....» motivo es de hondas consolaciones ver a una generación que viene pujante y animosa para ofrendar sus homenajes de amor y de fidelidad a una bandera que simboliza santos amores a Dios y a la Patria.

Por esto he dicho que veo en vosotros una esperanza de regeneración que sonríe en medio de una profunda afición, como lámpara encendida en medio de un gran templo solitario.

En repetidas ocasiones hemos visto lanzar a los vientos banderas de regeneración; pero preciso es reconocer que, o la regeneración ha de ser una palabra vacía de sentido o ha de suponer la reforma de nuestras costumbres públicas y privadas sobre una base sólida y eterna, como lo son los nobles ideales que progonan vuestra bandera, que no son otros mas que la gloria de Dios, el honor de nuestra Patria y el culto al honor.

Muy semejante es la situación actual de nuestro pueblo al del imperio Romano, en la época de su decadencia; cuando dormía muellemente sobre el lecho formado con hojas de laurel, luego de haber formado un conglomerado heterogéneo con razas y pueblos distintos como trofeos exaltados en el astil de una lanza, pero sin unidad política ni social.

Parecía, dice el historiador